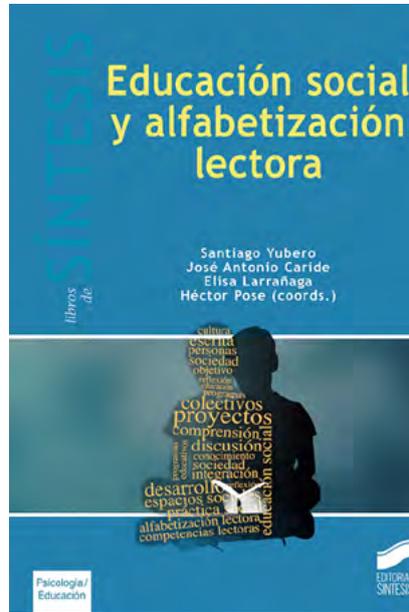


RESEÑAS



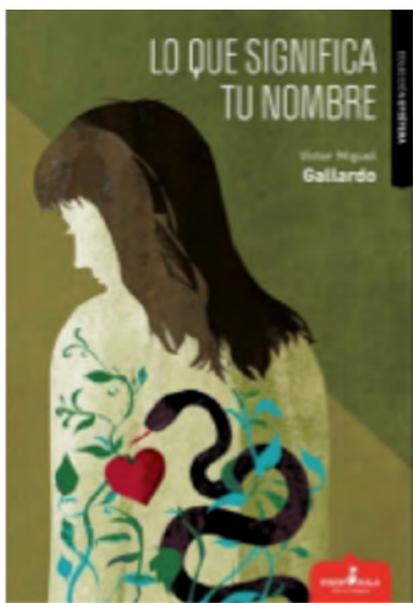
AURORA
MARTÍNEZ EZQUERRO



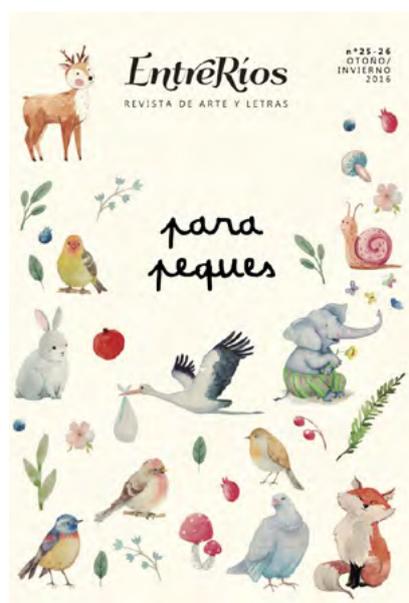
LAURA
VARELA CRESPO



ÍTACA
PALMER



CARMEN
CANET



CARMEN
JIMÉNEZ ARIZA



JAVIER
BOZALONGO

Ahora que ya no estás¹

AURORA MARTÍNEZ EZQUERRO

Universidad de La Rioja
España
aurora.martinez@unirioja.es



José María Pérez Collados
Ahora que ya no estás
Madrid, Kailas, 2016

José María Pérez Collados, escritor y catedrático de *Historia del Derecho* en la Universidad de Girona, nos deleita una vez más con su producción literaria. Recordemos su primera novela, *El tren de cristal*, así como su poemario, *Lo que no te conté de mis viajes*, obras que constituyen una recomendable lectura. Nos encontramos, pues, ante un autor con una sólida formación y, asimismo, con un profundo conocimiento del ámbito editorial. Reseñamos en las siguientes líneas, y según sus palabras, su último “ensayo de teoría jurídica”.

Más de un lustro de trabajo ha permitido que *Ahora que ya no estás* vea la luz, doscientas y pico páginas en torno al fracaso que se torna esperanza, horas y horas que Pérez Collados ha dedicado a una empresa que, desde luego, ha merecido la pena. Nos hallamos,

ante una “apetecible” novela con un arranque inquietante, una intriga que se manifiesta a partir del cuarto párrafo porque su comienzo define tanto el tema (*Esta es una novela sobre el fracaso*) como las angustias vitales -pasadas y futuras- que gravitan en torno a él (*¿Qué vas a hacer con tu vida?, ¿qué has hecho con tu vida?*). El lector modelo crítico infiere desde las primeras líneas el mundo dicotómico que caracteriza la obra. Y así conforma la novela una necesaria historia que responde a estas cuestiones, que no solo interrogan sino que “anuncian y enuncian” pasado, presente y futuro porque no deben quedar cabos sueltos (no olvidemos que estamos ante una narración aderezada con elementos de suspense).

Esta intriga inicial (a José le llega un regalo por correo: un libro que narra su vida de forma paralela a la de su ignoto autor) se muestra fino hilo de seda que se va transformando en una maraña de relaciones humanas, emociones y sentimientos experimentados por personas -parejas, principalmente- que viven y conviven con sus diferencias, silencios y vacíos que los aquejan y alejan; pero en este marasmo de desesperanza se atisba la luz y es

¹ Para citar este artículo: Martínez Ezquerro, Aurora (2017). *Ahora que ya no estás* (reseña). *Álabe* 15. [www.revistaalabe.com]

preciso que algún personaje llegue a tiempo de redimirse porque siempre queda la posibilidad de recuperar el orden perdido. Se aprecia, por tanto, una búsqueda denodada por “reparar” esos desencuentros mudos en que viven tantas parejas infelices.

Y así la trama se sustenta en una compleja relación triangular en la que cada vértice se halla formado por un trío: una pareja y su hija (esta aporta diversas funciones o soluciones en cada familia): Fernando junto con Miranda y ¿su? hija; José y Arancha, que engendran una niña; y Alfonso, comisario y hombre separado, cuya heredera constituye un eslabón afectivo perdido y reencontrado. La paternidad y la maternidad se tornan necesarias (son planteadas como problemas y también como soluciones) en este aparente caos de relaciones humanas. Pero la sombra que planea sobre este vasto escenario y sus personajes es, ironías nominales, el hipocorístico de José (Pepe, esto es, José Manuel Ramírez, o el “canalla” consustancial al género policíaco), quien actúa como desencadenante de aciagos acontecimientos. La obra se estructura mediante vidas y situaciones paralelas (explícita alusión a Plutarco) que finalmente convergen en un selecto triángulo amistoso (Fernando-José-Alfonso), el cual permitirá a estos hombres -que no han sabido o podido entender a sus parejas- sobrevivir a sus angustias vitales y, de este modo, redimirse. La unión fortuita de estos varones derrotados es una necesidad que se torna comunión sincera para afrontar conflictos pasados y, una vez más, similares.

Se aprecian una serie de elementos narrativos fundamentales que aportan mayor solvencia a la novela: las constantes temáticas, es decir, las relaciones humanas con sus luces y sombras, la falta de comunicación, la importancia dada a la opinión ajena, la razón frente

al sentimiento...; la utilización muy adecuada (“rescate y defensa”) del género epistolar, mediante emocionantes y sinceras cartas que enriquecen la perspectiva vital de los personajes y dan sorprendente luz a sus diversos pensamientos; la intertextualidad, abundante, precisa y erudita; el personaje/escritor, que no cesa en su empeño de recomendarnos certeras referencias bibliográficas *ad hoc*; el constante juego de voces narrativas: en la tercera persona irrumpe la primera, el atinado uso del estilo indirecto libre que implica una hibridación del discurso absolutamente enriquecedora; y, como no, el planteamiento de dudas razonables sobre el Derecho (la vasta formación del autor es decisiva) como ciencia que dictamina normas: se pone en tela de juicio el principio de la presunción de inocencia, tema que permite justificar también el giro de la novela porque plantea el clásico dilema entre la verdad (que debería triunfar) frente a las normas que dictamina la ley y que no hacen justicia -en muchos casos- a la verdad. La respuesta a esta disyuntiva se encuentra en el desenlace de la obra, que no deja de ser sorprendente y catártico.

Nos hallamos, por tanto, ante una narración de prosa ágil y bien cincelada, construida con jirones de experiencias vividas y adecuadamente descritas, de pedazos desgarrados de almas que sufren: situaciones en las que podemos vernos reflejados porque, como dice el autor, *Detrás de cada mirada, una historia*. Se recogen, asimismo, pensamientos profundos sobre la muerte (*En el fondo la muerte no nos quita nada, al contrario, nos da ocasión de recordar y valorar todo aquello que ya hemos perdido*) o sobre el tópico de la fugacidad de la vida (*Vivimos siempre en despedida*); y es recurrente el sentimiento de culpa que martiriza al protagonista/autor (*Los hombres siempre llegan tarde*).

Una novela muy bien estructurada y organizada, compuesta por cinco partes y una carta final -a modo de epílogo, para que quede todo bien explicado y explicitado-. No debe haber nada al azar, es lo que tiene la novela policíaca. Su contenido fluye de forma acompasada porque a un universo salpicado de elementos de suspense se unen sentimientos, intrigas y reflexiones (adecuadamente referenciadas y contextualizadas) que se desarrollan, asimismo, de forma acompasada y reveladora. Todo un “poligénero” (permítaseme el neologismo) que, como desea y consigue José María, rompe los moldes tradicionales. Y es que resulta magistral el dominio de las modalidades textuales, de las voces narrativas, de intertextualidad..., en suma, de los diversos elementos que concatenan una “atrapadora” lectura en todo su desarrollo.

Magnífica obra humana que desnuda almas, que aviva sentimientos lacerantes y que defiende la imperiosa necesidad de que triunfe la sinceridad en las relaciones personales. Un canto a la comunicación, acción o cualidad inherente al hombre pero que quizá está olvidando o arrinconando en el trastero de su alma porque (sobre)vive en una vertiginosa sociedad “conectada pero no comunicada”. A pesar de todo -no lo olvidemos- el mensaje es optimista: siempre hay esperanza porque los personajes (las personas) pueden (y deben) redimirse.

Educación social y alfabetización lectora²

LAURA VARELA CRESPO

Universidad de Santiago de Compostela

España

laura.varela@usc.es



Santiago Yubero,
José Antonio Caride,
Elisa Larrañaga,
Héctor Pose (coords.)

*Educación social y
alfabetización lectora*
Madrid, Síntesis, 2016.

El valor educativo y social que conferimos a lectura, más allá de su valor instrumental, se proyecta en los ocho capítulos que conforman esta obra, en los que la educación social y la alfabetización lectora se abren a distintas realidades y circunstancias. Bajo la coordinación de los profesores Santiago Yubero, José Antonio Caride, Elisa Larrañaga y Héctor Pose se nos ofrece a lo largo del libro un diálogo plural entre la lectura y la educación social entendida en sus múltiples dimensiones, siendo el eje común de las diversas contribuciones la necesidad de convertir al lector en autor-protagonista. Enseñar a leer exige vincular a la persona con su realidad, dándole nuevas oportunidades para comprender sus contextos más próximos y desvelar el mundo en el que vive.

En el primer capítulo *“Del leer educando al educar leyendo como educación social”*, José Antonio Caride afirma que educar y leer son dos prácticas inseparables del derecho universal a ser plenamente alfabetizado, a lo

que se añade la pericia que requiere discriminar la información que llega a través de distintos soportes. El ejercicio de la ciudadanía se realiza mediante la formación de lectores dado que leer requiere actuar, comprender y participar, reconocerse y ser reconocido como miembro de una sociedad. La importancia de la lectura como estrategia privilegiada para el cambio educativo y social debe situarse hoy en el centro de los discursos y prácticas, dado que posibilita el desarrollo de ciudadanos críticos, miembros activos de la sociedad. La libertad intelectual que proporciona el acto de leer permite explorar terrenos inexplorados, al tiempo que posibilita adquirir nuevos aprendizajes donde se fundan la cognición y la emoción, ampliando las perspectivas de análisis. Será una educación –escolar y social– abierta e inclusiva la que posibilitará desarrollar las alfabetizaciones múltiples en el mundo globalizado e interconectado en el que habitamos.

Amando López, Isabel Jerez y Eduardo Encabo nos sitúan en el segundo capítulo titulado *“La lectura, aspecto clave del desarrollo personal: sobre las nuevas alfabetizaciones”* en el análisis de las luces y sombras atribuidas a la lectura en el mundo educativo, tomando como premisa inicial la existencia de una contradicción social entre la valoración de la lectura y la función que se le otorga. La percepción de la

² Para citar este artículo: Valera Crespo, Laura (2017). Educación social y alfabetización lectora (reseña). *Álabe* 15 [www.revistaalabe.com]

lectura por parte de la población juvenil como algo impuesto justifica el poco elogio que se le da a la misma, por ello, advierten de que si se desea otro concepto de lector vinculado a la dimensión crítica –más allá de la mera función instrumental– debemos afrontar numerosos retos e interrogantes. En este escenario ciertamente complejo, se considera fundamental la formación de los educadores quienes han de tener una visión clara del concepto de lectura e interpretarlo como la relación interactiva que se produce entre el texto y la experiencia y cognición de la persona que lee.

En el tercer capítulo denominado *“Aprender a leer el mundo. La función alfabetizadora de la educación social”*, Paloma Valdivia y Xavier Úcar reflexionan sobre los nuevos procesos lectores con el objeto de generar acciones educativas orientadas al desarrollo de la alfabetización lectora desde el mundo actual, formulando las siguientes preguntas: ¿qué significa leer y leer el mundo en nuestras sociedades?; ¿qué mundo es el que vamos a leer?; ¿es posible enseñar a leer el mundo?; ¿necesitamos algún tipo especial de gafas para leer el mundo?; ¿qué le pedimos a la educación?; ¿qué puede aportar la educación social al aprendizaje de la lectura del mundo?. Esta última cuestión resulta de especial interés coincidiendo con la línea argumental del libro que vincula la educación social y la alfabetización lectora. Colegimos con los autores en que la educación social y la pedagogía social actúan en espacios privilegiados de la vida cotidiana de las personas que resultan propicios para una alfabetización lectora a lo largo de toda la vida. Espacios de oportunidad, de encuentro, de acompañamiento, de diálogo, en definitiva, de empoderamiento del lector repensados desde una perspectiva social, crítica y democratizadora resultan imprescindibles.

En el capítulo cuarto *“Enseñar prácticas lectoras digitales”*, Daniel Cassany se refiere a las prácticas lectoras digitales más importantes para los adolescentes y jóvenes: a) la lectura de literatura, b) la lectura de información, y c) la lectura ociosa en las redes sociales. Los recursos digitales y sociales permiten acercar los grandes textos a la sensibilidad, al entorno y a la realidad de sus lectores actuales; también la irrupción de la red provoca cambios en los modos de leer para buscar información, estudiar o ampliar la cultura general. Al mismo tiempo, se han de tener en cuenta los riesgos que supone para los adolescentes la sobreexposición en las redes sociales convirtiendo aspectos propios del ámbito privado en información pública. Las escuelas deben intervenir en estas prácticas de lectura incorporando paulatinamente los nuevos soportes, enseñando a buscar, localizar y evaluar la información a la que se accede (valores, ideología, intención, etc.) y prestando atención a las redes sociales, sin olvidar los aspectos positivos y las oportunidades que ofrecen estas redes para el desarrollo de aprendizajes innovadores de tipo colaborativo.

Sandra Sánchez-García en el capítulo quinto titulado *“La mirada social de las bibliotecas: alfabetizar para integrar”*, hace referencia a los esfuerzos de las bibliotecas en general y de las escolares en particular para dar respuestas a la nueva realidad tecnológica. Son instituciones culturales que están haciendo grandes esfuerzos para adaptarse a las tecnologías, explorando las posibilidades que ofrece su utilización tanto para el enriquecimiento de las colecciones como para ofrecer servicios más dinámicos y ágiles. Además, no se trata solo de facilitar el acceso a toda la ciudadanía al mundo tecnológico sino también de asumir el compromiso de guiar a los usuarios en su uso apropiado de acuerdo con sus per-

files individuales, sus conocimientos y niveles socioeducativos. Uno de los retos prioritarios es fomentar la lectura voluntaria, no solo en Educación Primaria sino en todos los niveles educativos. También en la Universidad se hace necesario, pues junto con la lectura y el estudio de textos académicos resulta esencial crear comunidades lectoras entre los estudiantes, de modo que la lectura y la escritura se conviertan en “una manera “militante” de actuar como universitario en la sociedad” (Red Internacional de Universidades Lectoras).

En el capítulo sexto Héctor Pose bajo el título *“Lectura y desarrollo social en pequeñas comunidades. Tres experiencias desde la pedagogía social”* presenta tres proyectos de investigación aplicada que persiguen acercar a la ciudadanía a sus contextos de vida cotidiana desde la lectura. Las dos primeras experiencias hacen referencia a la misión que han desempeñado los clubes de fútbol aficionado a lo largo de los últimos cincuenta años en tanto dinamizadores sociocomunitarios, relatándose dos iniciativas localizadas en la geografía gallega. En ambos proyectos, por medio del libro impreso acompañado de un amplio y cuidadoso despliegue visual, se rescata la memoria del fútbol local generando orgullo de pertenencia entre la ciudadanía y educando en la participación, la preservación de hábitos comunitarios, el esfuerzo cooperativo, las tradiciones festivas, etc., de modo que lo propio y singular es valorado como un medio para mejorar la calidad de vida de las comunidades. La tercera experiencia alude a la lectura de prensa y al impacto que obtuvo en una comunidad local de Galicia la publicación de un reportaje que traía a la palestra la compleja situación de la pesca de bajura, favoreciendo la generación de debate y un posicionamiento crítico de la ciudada-

nía ante un asunto que afecta a la supervivencia del pueblo en donde viven.

Graciela Bialek en las *“Memorias en el andén: para pensar la lectura como oportunidad”* que conforman el séptimo capítulo, realiza un recorrido por su propia construcción como estudiosa de las temáticas socioeducativas en torno a la lectura para poder dar cuenta de reflexiones que le permitieron llegar a nociones e ideas que guiaron proyectos de educación lectora. El docente es un profesional de las palabras, las enseña, las hace circular. En consecuencia, la docencia es concebida como una profesión de lectores y la alfabetización su razón social y laboral. Por último, en el capítulo octavo titulado *“La lectura en la intervención con niños en contextos de violencia de género”*, Santiago Yubero y Elisa Larrañaga dan cuenta de un programa desarrollado con hijos de mujeres maltratadas en el que la lectura se utiliza como instrumento de intervención. Fundamentando teóricamente el significado del término violencia contra la mujer en las relaciones de pareja y ahondando en las consecuencias de la violencia en los hijos de las mujeres maltratadas, se presenta un programa inscrito en la perspectiva psicosocial de la educación y de la vida cotidiana que tiene como objetivo crear conexiones entre la literatura y las vidas de estos niños, poniendo a su alcance experiencias que han vivido y ayudándoles a superar su difícil situación. El programa se ha utilizado con infancia en casas de acogida y es válido para el apoyo en los centros escolares de niños en situaciones de maltrato, ofreciendo múltiples potencialidades y posibilidades educativas.

El conjunto de la obra conforma un libro fresco y actual que amplía los ámbitos tradicionales de acción-intervención de la Educación Social, situando la alfabetización lectora

como un área relevante para desarrollar prácticas socioeducativas en los múltiples espacios y tiempos que engloban la vida de las personas. Asumiendo el carácter transformador de la educación y de la lectura, el texto se convierte en una valiosa herramienta para la forma-

ción de los profesionales sociales (educadores sociales, pedagogos, trabajadores sociales, maestros, etc.) y de todas aquellas personas interesadas en aproximarse a un conjunto de discursos y prácticas que evidencian que la lectura no es ajena al campo de la educación social.

Un innovador método para la enseñanza de la lecto-escritura: *Veó veó, te escucho y leo*³

ÍTACA PALMER

Universidad de Jaén
España
itacapalmer@gmail.com



Gabriel Tejada Molina,
Ilustra: Pilar Campos
Veó veó, te escucho y leo.
Primeras lecturas
Barcelona, Octaedro, 2016.

“Hoy vas a entrar en el mundo de las letras y de los sonidos del español. Para empezar vamos a imaginar un arco iris especial. ¿Ha llovido? No. Se trata de un arco iris sonoro. ¿Un arcoiris de sonidos? ¿Suena raro? A mí me suena tan raro como cuando dicen: Alerta roja o alerta amarilla. O como cuando dicen: Verde, y se puede pasar.”

Con estas sugerentes palabras se inicia la obra *Veó veó, te escucho y leo* de Gabriel Tejada Molina, palabras que hablan ya de la actitud del autor ante el lenguaje, de cómo en su propuesta va a tener en cuenta no solo las letras y sus combinaciones sino, sobre todo, la función comunicativa del lenguaje, el conoci-

miento del mismo por la cercanía y a la vez por el distanciamiento que nos hace reconocer en esa asociación “alerta roja” que las palabras dicen mucho más de lo que son la suma de sus letras. Y que aprender a leerlas/enseñarlas debe ser siempre una actividad creativa compartida.

Merece la pena que nos detengamos a ver como el fenómeno pendular en la metodología de la lectura nos ha llevado, como por inercia desde métodos tradicionales hacia propuestas innovadoras. Si bien en este último supuesto se ha justificado, en la mayoría de los casos, con base psicológica sobre el modelo de aprendizaje. Las tradicionales partían del conocimiento explícito de las letras del abecedario para formar sílabas y, a su vez, con éstas formar palabras; y así sucesivamente hasta llegar a la oración gramatical. En cuanto a las réplicas, las ha habido que, como el método fotosilábico, han optado por partir de la sílaba asociada a una serie de nombres visualizados mediante un dibujo; o las que han tomado la asociación de la letra a un gesto, siguiendo un modelo gestual y fonético (como la *Cartilla Micho*).

³ Para citar este artículo: Palmer, Ítaca (2017). Un innovador método para la enseñanza de la lecto-escritura: *Veó veó, te escucho y leo*. (reseña). *Alabe* 15. [www.revistaalabe.com]

Sin duda, estas últimas suponían un aliciente al tedioso “la letra c con la vocal a suena ca”. En el fondo subyace la noción de letra y sílaba más o menos amenizada mediante un dibujo o un gesto. Por destacar otras propuestas de carácter global, están las que al amparo de que el niño o la niña son quienes organizan los contenidos, según intereses o competencias, habiendo sido expuestos a abundante material de lecturas con procedimiento de percepción global y posterior análisis, descubren de forma espontánea los mecanismos de interpretación grafofónica de la lectura. En resumen, se trata de planteamientos de intervención explícita, según un modelo descriptivo del lenguaje escrito, que se oponen a otros en que la intervención es implícita a voluntad del aprendiz sin cuestionarse qué modelo de lenguaje se persigue. En la presente obra aparece el análisis de estos modelos y dado que en el proceso de lectura intervienen procedimientos de percepción global y fragmentación, está justificada la integración de las rutas léxicas, silábicas y fonéticas.

Esta propuesta, por seguir el orden de contenidos de las directrices didácticas, parte de un planteamiento de la lectura como un acto de comunicación y de recreación estética en el proceso. Aprender a leer leyendo, como se apunta, es la mejor manera de aglutinar procedimientos analíticos y globales, por una parte, y de adaptarse al ritmo de aprendizaje del niño que se inicia en la lectura o que necesita consolidar sus destrezas básicas en lecto-escritura.

Destaca por su novedad el que en este material de lectura se opte por un modelo lingüístico conversacional o pre-sintáctico, para lo cual se requiere la presencia de unos interlocutores. Que los mismos aparezcan como

animales que conversan, como si estuvieran aprendiendo a hablar, con los que los lectores fácilmente pueden identificarse es un acierto sin duda. No sólo motivan a participar en la lectura sino que propician que, al decir/leer lo que responde la bebé ardilla o el oso, ajusten la entonación y la síntesis de sílabas a un modelo natural de expresión. El lector novel, según las orientaciones, comienza interpretando exclusivamente los “bocadillos de sílabas”, mientras que el contexto narrativo o descriptivo lo proporcionan las imágenes tan acertadamente realizadas por Pilar Campos. Es en ese escenario donde *Veo veo* tiene pleno sentido lúdico, así como los comentarios de la persona que guía o dirige la actividad como tal cuentacuentos. Esta persona, docente preferentemente, no sólo ha de aportar cariño, esmero y fantasía, sino conocer bien qué pautas se siguen, pues hay una secuencia de contenidos muy estudiada, tan nítida como útil.

Obviamente el vocabulario no es solo el listado de nombres, verbos y adjetivos que se utilizan en una variedad básica. Por eso se incluyen frases léxicas y expresiones idiomáticas con pleno sentido funcional que han de tenerse en cuenta desde los primeros pasos. Visto desde ese ángulo en la obra se proporciona un inventario de entradas léxicas que permiten el desarrollo de la competencia lectora incipiente y aglutinadora de todos los fenómenos grafofónicos, incluida la entonación. Por eso, tras una familiarización con las cinco vocales, se introducen las sílabas de las cinco consonantes primordiales (*m, p, t, d, y*) y se obtiene un elemental catálogo de expresiones armonizadas en diálogos sencillos. Se habla del efecto bola de nieve que avanza hasta consolidar un cuerpo sobre el que crecer la capacidad lectora.

Sólo falta incluir las sílabas correspondientes a las consonantes (*s, n, l, f* y la letra *h*) para obtener un nivel de interpretación de textos que podrían equivaler a los de una “primera cartilla” con las piezas y engranajes ya articulados y en marcha. Dicho nivel competencial reclama la inclusión de nuevos rasgos grafofónicos y de otros términos léxicos. Sorprende que con quince letras puedan elaborarse no sólo diálogos sencillos, como los que se recogen en los temas octavo, noveno y décimo, sino verdaderos párrafos narrativos y descriptivos. La transición del modelo presintáctico al propiamente oracional se ha iniciado, una vez más, de forma natural.

Se hace un inciso entre la primera parte (pasos primero, segundo y tercero) y la segunda, en la que se incluyen las restantes sílabas directas, los fenómenos de polifonía y poligrafía, así como la problemática de la coda y el arranque trabado en la sílaba simple a la que el lector estaba habituado y cuyo dominio se presume consolidado. Es en esta sección donde se complementan los ejercicios silábicos, léxicos y fónicos como ejemplos de derivación y de transformación de palabras y frases con la inserción de sufijos o adhesión de otros sonidos como *s, n, l, r*; en las codas correspondientes. Las sílabas de “mamá y papá”, como paradigma, van a ser las matrices de *ma-s, ma-l, ma-r* (nuevas palabras derivadas de una sílaba) y *ma-n* (nueva sílaba para combinar con otras ya conocidas como *man-to, man-ta*); la traba en el arranque de la sílaba viene evidenciada con

pa que inserte *l* o *r* para obtener *pla-* o *pra-*, dando lugar a que *pato* sea *plato* y se entienda el resto de combinaciones. Estos avances requieren mayor grado de desarrollo cognitivo, por lo que se presentan para acoplarse sobre fenómenos consolidados de sílabas ya asumidas. El modelo de expansión es tan simple que, entendido por el lector, facilita la práctica y el descubrimiento de los fenómenos menos frecuentes con los que se culmina la obra.

El libro incluye una breve pero necesaria guía didáctica que ofrece ejercicios para practicar cada lectura y permite que el docente pueda sacar mayor rendimiento a la enseñanza de la lecto-escritura. Dado que lectura y escritura comparten mecanismos y se refuerzan, es conveniente que se dé un ajuste armónico entre ambas capacidades. No quiere decir esto que letra o sílaba que se lea haya de ser escrita, sino que la preescritura y el uso de teclados se supedite al grado de lectura.

El conjunto es una obra sumamente atractiva tanto para el aprendiz como para el docente. Se recogen de manera transversal aspectos de educación en valores, como la emotividad, la protección de la infancia o el acoso escolar, y de educación literaria poniendo al niño en contacto con brevísimas letrillas en las que aparece la aliteración, los juegos de palabras, pequeños trabalenguas... Todo ello con el apoyo de unas magníficas ilustraciones de Pilar Campos que ayudan y enriquecen el proceso del aprendizaje/enseñanza de la lectoescritura propuesto en *Veo veo te escucho y leo*⁴.

⁴ Pueden consultarse en línea las directrices didácticas en: <https://educacion.octaedro.com/pdf/Veo-veo-Directrices-didacticas.pdf>

Alguien debe hablar de ellos⁵

CARMEN CANET

IES Clara Campoamor
España
ccanetr@hotmail.com



Víctor Miguel Gallardo
Lo que significa tu nombre
Granada,
Esdrújula Ediciones, 2016.

Este escritor emprende en *Lo que significa tu nombre* un camino singular por la temática de la ciencia-ficción, lo hace a través de este conjunto de veinte relatos, que son como territorios que él llena de historias y de personajes, creando mundos excepcionales, fabulando acontecimientos donde da cuenta de vidas que buscan complicidades, amor, curación y consuelo.

Víctor Miguel Gallardo (Granada, 1979) ha trabajado como editor desde 2004. También fue presidente de la Asociación Española de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror entre 2006 y 2008. Sus relatos han aparecido en diversas publicaciones de España y Argentina, traducidos algunos al inglés y al francés. *Lo que significa tu nombre* es su cuarto libro de narrativa, tras *Línea 1: Vértice-Parnaso* (Ayun-

tamiento de Málaga, 2003), *Pasajeros de la habitación azul* (Parnaso, 2006) e *Histerias minúsculas* (Alea Blanca, 2011). También tiene un poemario a cuatro manos, *El árbol del dolor* (Ediciones Efímeras, 2007).

Contiene un Prólogo ‘Nadie hablará de ellos cuando hayan muerto’, por Juanma Santiago, que como afirma el propio autor en ‘Unas palabras finales (Agradecimientos)’ “ha embellecido mi prosa con sus apropiadas consideraciones”. Hace un análisis breve pero riguroso del libro.

Sus relatos fantásticos retratan su faceta de historiador. Su preocupación por la evolución de la técnica y la involución del humanismo se transparentan en estos cuentos. Rinde un homenaje al género de la ciencia-ficción, a la distopía más concretamente, en donde existe una sociedad ficticia indeseable en sí misma que, pretendiendo la felicidad, hace sufrir sistemáticamente a sus ciudadanos, y se exploran las estructuras sociales y políticas, al igual que las razones por las que las cosas son negativas. En palabras de Keith M. Booker: “la literatura distópica se utiliza para propor-

⁵ Para citar este artículo: Canet, Carmen (2017). Alguien debe hablar de ellos (reseña). *Álabe* 15. [www.revistaalabe.com]

cionar nuevas perspectivas sobre las prácticas sociales y políticas que de otro modo podrían darse por sentado o considerarse naturales e inevitables”. Aunque los lugares, el paisaje, las escenas ocurran en condiciones adversas, y algunos personajes sufren como nosotros, se plantea lo contrario: la utopía, la esperanza y los finales abiertos, de aquí esa singularidad de la que hablábamos.

En sus historias de la vida diaria y relatos históricos aparecen el humor, la ironía, lo trágico-cómico. Nos producen extrañamiento. Estos episodios no olvidan el pasado, y sus conflictos nos traspasan al presente con futuro. Todo es ficción, es un juego literario crítico, exento de prejuicios, libre de convencionalismos.

Por esto, *Lo que significa tu nombre* no es la ciencia-ficción a la que estamos acostumbrados, el autor pese a representar un mundo inhóspito que se empeña en serlo más, dibuja a sus personajes con mucha humanidad. Aquí no hay espacios siderales, ni naves espaciales, nos encontramos con soldados por las sierras penibéticas y granadinas, entre otras, por campos y escenarios extranjeros. Nos lleva de la época de la II Guerra Mundial a espacios bélicos, conflictos, crímenes, hasta los recuerdos y encuentros con antiguos compañeros de estudios sin olvidar las pasiones, las atracciones personales. Estos paseos por la historia, por la vida, nos los cuenta con mucho detenimiento: rewertas, relaciones amorosas, campos de trabajo forzado, suplantación de personalidad, traiciones, miedos, despedidas, encuentros, sexo... Los escenarios son numerosos, desde una pedanía y pueblos pequeños hasta ciudades como Granada, Sevilla, Barcelona, San Sebastián, y lugares extranjeros, Rusia, Alemania, Japón. Historias repletas de Historia cargadas de ci-

catrices con finales desconcertantes, otros esperanzadores, todos impactantes. Sabe Víctor Gallardo de la técnica narrativa del relato.

El tema solidario, el compromiso, lo humano son los ejes de identidad de un tiempo que conocemos y reconocemos. En sus relatos alguien espera y aunque no lleguen a encontrarse, siempre están ahí. Sus escritos tienen una banda sonora, la música no falta, así: U2, Roxette, Scorpions..., por ejemplo, aparecen en su relato ‘Serial killers’. También hace un homenaje al cine: ‘En blanco y negro’. Tiene algunos muy poéticos como: ‘Dejarse llevar’. Sabe en todo momento utilizar el lenguaje apropiado al contexto, incluso magnificar lo triste con un humor desengañado. Su escritura es sencilla, pero tallada. Un narrador omnisciente, siempre en primera persona pero con distintos personajes: hombres, mujeres, niños. Jugando con la ficción la Historia se transparente en sus palabras.

Como colofón cierra magistral y significativamente con sus dos últimos relatos: ‘Lo que significa tu nombre’ que da título al libro, en donde el misterio y la sugerencia están servidos, y ‘La serpiente multicolor’: “Cuando tomas la palabra para hablar, opinar o discutir te oigo sin escucharte, y la serpiente sale de entre tus piernas y, colocada entre la ropa y el cuerpo, reptaba sobre tu espalda, recorriéndola zigzagueante mientras sisea. Veo sus ojos y su lengua asomar junto a tu cabeza y mirarme incitándome”, imagen simbólica que une con la interesante ilustración de la cubierta, de Eva Vázquez.

Todo está medido, cuidadosamente dispuesto, no deja nada suelto, todo lo recoge y nos lo entrega de la manera más humana, sensual, y con humor negro, subrayando sus cuentos con la libertad y la filosofía que es necesaria en la vida.

Alforjas repletas⁶

CARMEN JIMÉNEZ ARIZA

C.P. Monte Hacho, Loja

España

carmen.jimenezariza@gmail.com



M^a del Carmen Quiles (Coord.)
EntreRíos. Revista de Arte y Letras.
Monográfico: "Para Peques", 25-26.
Granada, Editorial Valparaíso, 2016.

Con los rigores de invierno una nueva *EntreRíos* eclosiona en el jardín de las letras nazaríes. Quienes ya conocemos esta revista literaria, esperamos cada nueva edición con una gran expectativa, familiarizados ya con la inquietud de nuestra diestra cuando se dispone a abrir -diríase que en una suerte de ritual- la mágica puerta de un *hamman* que se nos antoja oasis de calma en la vorágine cotidiana.

Quienes no la conocen no deben perder la oportunidad que este ejemplar, "Para Peques", les brinda. Porque si alguien pudo considerar que anteriores ediciones de *EntreRíos* estaban dirigidas a un determinado público, minoritario e iniciado en Letras, guárdese su opinión o refútela con esta andanada de versos y estudios que van a dar en la diana desde la cual la poesía florece: la niñez; la más radical-

mente creativa, rítmica y poética de las edades. Pues es en los ojos infantiles donde la música del verso dibuja el asombro y perfila la disparatada ensoñación de los seres fantásticamente cotidianos que viven en el poema. El niño, como diría Walt Whitman, "contiene multitudes" en su esencia niña y convive con la permanente metáfora de un mundo que entiende a su manera y que es la más sincera y ancestral forma de comprensión.

Mas pecaríamos de reduccionistas si la considerásemos, por su antología poética, dirigida sólo a la infancia, puesto que se presenta como un referente también para el lector adulto. Esta edición reúne rigurosos estudios críticos y expertas propuestas que reflexionan sobre el tratamiento didáctico de la poesía, tanto de aquella que ha sido creada para jóvenes y pequeños, pero también de aquella que sin nacer pensada para la infancia, a lo largo del tiempo, se ha convertido en literatura "ganada" por parte del pequeño público.

Y entre tanto, se insertan poemas de referencia desde los autores clásicos a los más contemporáneos. Conviven, pues, los roman-

⁶ Para citar este artículo: Jiménez Ariza, Carmen (2017). Alforjas repletas (reseña). *Álabe* 15. [www.revistaalabe.com]

ces primigenios con la lírica popular; la égloga garcilasiana con la poesía áurea. Samaniego y Bécquer cruzan océanos para darse la mano con Martí, Darío y la siempre cálida Gabriela Mistral, y a la “Rueda, rueda” de Salvador asistimos a la transformación del circunspecto Unamuno, que canta a la media luna quizá hechizado por la esencia andaluza de los hermanos Quintero, el maestro Machado y nuestro eterno Juan Ramón. La gloriosa Edad de Plata emerge con los versos más festivos de Federico, Diego, Alberti y Adriano del Valle, guarecidos con el compromiso de su epígono Hernández y la centenaria y locuaz Gloria Fuertes. Y culmina el recorrido con las voces más actuales de este género, nuevas plumas que buscan las arcanas venas poéticas del deshumanizado mundo de hoy. A todas ellas, vislumbramos, habrá de abrirse el canon clásico.

En cuanto a los estudios, coordinados por la profesora Quiles Cabrera, diremos que se trata de un compendio de reflexiones sólidas y rigurosas que abordan el tema con maestría. Es la coordinadora del número quien precisamente inicia los textos preguntándose –preguntándonos– si la poesía está pasada de moda, aseveración que desechamos acto seguido al hacer nuestro ese modelo *vintage* que nos presenta, tejido con poesía e internet, que conduce a “disfrutar de la poesía, en lugar de enseñarla” para despertar la sensibilidad y el goce por las palabras a través de los poetas clásicos y actuales.

Morales Lomas, a continuación, nos convence de que el componente lúdico, la atención al recreo y al esparcimiento, deben ser el principio inmanente de todo hecho literario y, muy particularmente, del destinado al lector infantil, precisa aseveración para definir

con buen castellano lo que la moda anglosajona ha dado en llamar *gamificación*, extendida ésta a todas las materias curriculares.

María Rosal, más tarde, nos dibuja una sonrisa al presentarnos la ecléctica fauna que toma vida en la poesía actual: revolucionarias perdices, liebres melómanas, sapientísimos tigres, jirafas con gafas o dragones golosos, son los herederos de aquellos lagartos lorquianos que siguen habitando en las aulas de Primaria, junto a las jitanjáforas y trabalenguas que Raul Cremades describe como vocablos disparatados donde “las palabras se hacen tirabuzones que se estiran y contraen al tacto de la voz”. Se destraba la lengua en la fruición del verso, que se transforma en lírica popular de la mano de Aitana Martos, quien nos muestra la iconología del agua en la poesía a través de los cantos de lavanderas.

Páginas más tarde, nos complace asistir a la legitimación de la poesía infantil con López Valero, que propone aunar en las aulas disfrute y aprendizaje. Encabo y Jerez, reafirmando lo anterior, alertan sobre la capacidad crítica del mediador, capacidad fundamental para discernir qué textos poéticos son pertinentes para los estudiantes atendiendo a sus estadios evolutivos.

Conoceremos, de la mano de García Padrino, una valiosísima reseña bibliográfica de obras poéticas que han obtenido los premios literarios más relevantes del panorama actual y constataremos más tarde, con Ítaca Palmer, que vivimos rodeados de música (que a su vez es poesía) susceptible de traducirse en propuestas tan aparentemente transgresoras como el *rap* o el *slam*.

La especialista Mar Campos nos hace caer en la cuenta de que más propio que hablar

de poesía infantil española es preciso hacerlo de la poesía escrita en español. En su estudio reconocemos a José Martí como el adalid de una nueva poesía que se aleja del didactismo para provocar la fascinación; a Rubén Darío, el poeta de la musicalidad, de cuya obra se han adueñado los niños pese a no estar escrita expresamente para ellos; a Gabriela Mistral, que escribió para niños con la voluntad de mantener la calidad literaria que merecen los adultos, o al inefable Nicolás Guillén, quien con sus aires criollos sublimó la musicalidad poética.

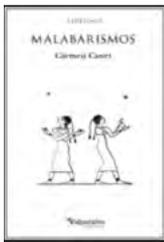
En retaguardia ya, todo este saber académico se amalgama con el apoyo institucional en las voces de Pilar Parra, de la Diputación de Granada, Jackeline de Barros, exdirectora del Centro Andaluz de las Letras, y los bits de poesía seleccionados al alimón por Ítaca Palmer y la escritora Cristina Falcón. Siempre es alentador constatar que nos acompañan en el utópico empeño de divulgar la lectura, que Beatriz Osés, en una entrevista final, cataloga como “un tiempo robado a las prisas”.

Y llegados aquí, no podemos olvidar a las minuciosas artífices de tan singular filigrana artístico-literaria: Mari Luz Escribano y Remedios Sánchez –tanto monta...- vuelven a poner su sabiduría y constancia al servicio de docentes, familias, lectores niños y no tan niños, para colmar de poesía las alforjas que llenaron, años ha, con una de sus más bellas obras en común, *Alforjas para la poesía*, obligado vademécum de los maestros que todavía creemos en esta forma de ver el mundo. Ojalá podamos proclamar ahora, como entonces pregonara la profesora Escribano, “que en todas las escuelas se establezca la revolución de los abecedarios y que la poesía inunde las aulas. [...] Sólo así serán capaces, en el futuro, de descubrir la belleza del mundo, esa que está escondida a la inmediatez de los ojos, a las miradas fugaces y nunca detenidas.”

Construyendo certezas⁷

JAVIER BOZALONGO

Valparaíso Ediciones S.L.
España
javierbozalongo@gmail.com



Carmen Canet
Malabarismos
Granada,
Valparaíso Ediciones, 2016

Malabarismos, el primer libro de aforismos de la escritora almeriense Carmen Canet, inaugura la colección que Valparaíso Ediciones dedica a este género literario, y que seguirá creciendo con nuevos títulos de diversos autores.

Carmen Canet, Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Granada, ha dedicado toda su vida profesional a la enseñanza de Lengua y Literatura española en institutos de educación secundaria, así como a su labor como crítica literaria en diferentes revistas y medios de comunicación mientras de forma paralela iba construyendo una obra aforística que ha decantado de manera sublime y delicada en este primer libro, *Malabarismos*, título acertado y ajustado al contenido del libro, pues la propia autora define así el ejercicio del aforista, como una labor propia de un equi-

brista de las palabras: equilibrio que Carmen Canet sostiene a lo largo de todo el libro y sus diferentes partes en las que nos habla con elocuencia del amor, de la vida o las artes, demostrando que su dedicación al aforismo viene de lejos tanto como estudiosa del género como autora, y aunque éste sea un primer libro, los aforismos de Carmen Canet están sustentados en una larga meditación que dota a cada uno de ellos de una fuerza no siempre presente en el género aforístico, de una contundencia en el juicio que siempre resulta certera y va dirigida de lleno al centro de la diana de la inteligencia del lector, que debe contener la respiración entre uno y otro para pararse a pensar, para asimilar toda la carga simbólica o semántica que cada uno de los aforismos contiene.

El libro se divide en cuatro partes temáticas a través de las cuales la autora va construyendo certezas y derribando mitos y tabúes como si cada aforismo fuera un ladrillo que a veces sirve para la construcción de esas certezas y otras sirviera como arma arrojada contra la conciencia del lector. En la vida, Sobre amor y amistad, Ideas en vuelo y De las artes, que así

⁷ Para citar este artículo: Bozalongo, Javier (2017). Construyendo certezas (reseña). *Álabe* 15. [www.revistaalabe.com]

se llaman los capítulos del libro, tratan de lo que cada título sugiere, y en todas se pone de manifiesto lo ya reiterado, la sutileza contundente de cada aforismo que Carmen nos ofrece para hablarnos alguna vez en voz baja –“Decía palabras cercanas cargadas de lejanía”–, y otras de manera que su intención no deje lugar a dudas –“Grandes pecados los de los grandes capitales”–, siendo necesario mencionar aquí las continuas referencias a otros aforistas y poetas, a clásicos del cine, la música, la pintura o la literatura que se van citando y entreverando entre las palabras de la autora no como un signo culturalista sino “traídos” al interior del libro de la manera más natural posible.

En esos juegos malabares Canet utiliza diferentes recursos para alcanzar el fin deseado; así, unas veces contrapone elementos opuestos para crear uno nuevo (noche y día), en otros utiliza el humor y la sutil ironía (“Lo descortés sí quita lo valiente”) o juega a su antojo con el lenguaje (“La vida es como un idilio: ideal y liosa”), sin olvidar una carga ideológica profunda con la que los lectores no dejarán de identificarse a la vez que se interrogan sobre su propia forma de abordar los temas que Carmen Canet les plantea en un libro que merece ser leído y releído, degustando cada palabra, decantadas todas ellas como un buen vino sobre la copa del cristal más delicado.